

"Alerta" y las ilusiones del Neo-sindicalismo

Acaba de aparecer una nueva revista con el nombre de "Alerta". Su primer número salió el mes de octubre y hasta hoy han aparecido 4 números. Este solo hecho atestigua la combatividad que anima a este grupo de militantes a lanzarse a la lucha pública. "Alerta" interrumpe gratamente este coro monótono patriotero y de colaboración de clases que constituyen las publicaciones de los partidos gubernamentales o de la oposición legal o ilegal, desde AD hasta el FALN, pasando por el MIR y el PCV y sus múltiples sucursales que son los diversos sindicatos y confederaciones generales del trabajo.

"Alerta" se sitúa categóricamente sobre el terreno firme de la lucha de clases, denuncia implacablemente la actuación de estos agentes del capitalismo en general que son los dirigentes actuales de los sindicatos, y llama a los obreros a tomar ellos mismos la dirección de la lucha en defensa de sus intereses contra la explotación y opresión capitalista. Este es el gran valor de la joven revista "Alerta" y todo su mérito.

Saludamos calurosamente la aparición de "Alerta", saludamos este nuevo destacamento de militantes que vienen a tomar su puesto en el combate revolucionario del proletariado para su emancipación. La saludamos con tanto más entusiasmo, por cuanto que vemos en "Alerta" una nueva manifestación, una confirmación del despertar de la clase obrera en Venezuela, un despertar lento, cierto, innegable y creciente, que desde hace dos años venimos "anunciando" y que desde 1963 nos esforzamos por participar y acelerar el proceso.

El "despertar" que no es exclusivo de Venezuela, no se ha manifestado aún de una manera abierta, directa y positiva; por eso no faltan los miopes que no lo perciben y hasta dentro de los grupos revolucionarios, no faltan militantes escepticos especialmente entre la vieja generación, que se lamentan y se desesperan. Era inevitable que los primeros síntomas del despertar se manifestara más bien de una manera "negativa": la desilusión y la inquietud creciente. La descomposición del movimiento Stalinista internacional, la crisis ininterrumpida que sacude a los partidos "comunistas" en todos los países, la pérdida de su influencia entre las masas, la desaprobación cada día mayor de los obreros a la política de estos partidos, son síntomas de la mayor importancia de un nuevo proceso de reorientación que se opera en las masas obreras.

Más aún, los que saben observar, constatan una inquietud creciente, especialmente dentro de la joven generación, inquietud que se traduce en la participación más numerosa en las reuniones públicas de los grupos de la extrema izquierda, por el número creciente de las publicaciones revolucionarias y de su difusión, las discusiones y búsquedas de respuesta a los problemas fundamentales de nuestra época: la evolución del capitalismo, las perspectivas, el capitalismo de Estado, la guerra etc. Todo esto denota el principio de un despertar aún limitado, pero innegable y profundo en correspondencia con una situación internacional que se va deteriorando, cuya inestabilidad económica y política se hace más evidente, con la aparición de un desempleo cada día más masivo, con el deterioro continuo de las condiciones de vida de los trabajadores, con las guerras locales que surgen y perduran, con la amenaza cada día más precisa de la guerra mundial que se acerca.

...